

**Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Letras Modernas
Departamento de Letras Alemanas**

**Seminario de Didáctica
Semestre 2022-1**

Unidad Pedagógica: Comprensión de lectura

Elaborada por:

- **Barrios González Alejandro**
- **Escamilla Esmeralda**

Bajo la supervisión de la Maestra Adriana Haro-Luviano de Rall

Introducción

Debido a la velocidad con la que la globalización nos ha alcanzado, la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras se ha convertido en una de las herramientas más importantes y necesarias para la formación académica integral de miles de personas. Los idiomas extranjeros no sólo abren la puerta a millones de fuentes de información, a nuevas culturas, países y cosmovisiones, sino que también pueden propiciar tolerancia ante las y los otros, y nos pueden dar acceso a oportunidades laborales, culturales y estudiantiles que promueven e incentivan el desarrollo y avance de nuestras sociedades.

El dominio de un idioma extranjero requiere de una dedicación motivada y constante en el aprendizaje del mismo, la cual se puede ver mermada por la experiencia en la adquisición de la lengua materna. No obstante, la experiencia previa también puede usarse en favor del aprendizaje, en tanto que las profesoras y profesores retomen estrategias ya aprendidas o utilizadas por el alumnado y creen o propongan otras nuevas.

Las lenguas implican habilidades de comunicación para lograr transmitir información y propiciar la interacción de las personas. Dichas habilidades se dividen en productivas (hablar y escribir) y receptivas (escuchar y leer). Para el correcto uso y desarrollo de ambas habilidades, es necesario que en la clase de lengua se susciten ocasiones que promuevan el uso auténtico del idioma, el cual puede dirigirse a partir de la utilización de literatura, en este caso de la tradición alemana, y de medios digitales de libre acceso como videos, podcasts, audiolibros, entre otros, que expondrán al alumnado no sólo al entendimiento de la lengua, sino a una inmersión en la cultura de los países en los que esta se habla.

Es por lo anterior que a partir de este trabajo queremos proponer una serie de estrategias y actividades que acerquen a las alumnas y alumnos, tanto de la Clase de Alemán como lengua extranjera (*DaF Unterricht*) como de la carrera de Letras Modernas Alemanas, a textos escritos pertenecientes a diferentes épocas y géneros literarios, considerando siempre las necesidades comunicativas adecuadas al nivel de lengua que poseen y al objetivo de cada curso.

Las tres obras de las que nos servimos para la redacción de las unidades pedagógicas tienen un valor relevante en la literatura alemana. Por un lado, nos encontramos ante un texto contemporáneo de un escritor austriaco, es decir, “Diegos Totenkopf” de Christoph Janacs, que nos acerca al entendimiento de nuestras propias tradiciones y que por su estilo literario, presenta una comprensión más sencilla, aunque también retadora, para aquellos que se

encuentren cursando el nivel B2 de un curso general de alemán. Por el otro, hallaremos dos textos clásicos de la literatura alemana, es decir, *Effi Briest* de Theodor Fontane y “Der verkehrte Bauer” de Hans Sachs. Debido a la complejidad y lejanía temporal que presentan estas obras, las unidades dedicadas a estos textos pretenden ser un apoyo y guía para las y los estudiantes de Letras Alemanas. No sólo abordaremos el contenido de los textos, sino que se brindarán herramientas lingüísticas que faciliten la comprensión lectora del alumnado.

Objetivos

Objetivo general

Mejorar y promover la comprensión lectora en las alumnas y alumnos de alemán para la Clase de Literatura Alemana y de Alemán como Lengua Extranjera.

Objetivos específicos

- ❖ Promover distintas estrategias de lectura global, selectiva y detallada a partir de distintos tipos de textos, priorizando los literarios para el área de Literatura Alemana, y con mayor diversidad en la clase de Alemán como Lengua Extranjera.
- ❖ Promocionar el consumo no sólo de literatura alemana, sino también suiza y austriaca, como una herramienta para los estudios culturales.
- ❖ Invitar al estudiantado a discutir y reflexionar fenómenos y problemáticas sociales actuales.
- ❖ Ampliar el vocabulario de las alumnas y alumnos respecto a temas específicos en la clase de alemán.
- ❖ Crear formas de autoevaluación para las y los estudiantes.

I

Leer para aprender

Desde los años 80 del siglo pasado, cuando se transicionó del Método Gramática-Traducción al Método Comunicativo, los textos literarios en el aula de lengua no han vuelto a considerarse tan valiosos o indispensables para el aprendizaje de un idioma. En los manuales tradicionales de alemán para extranjeros, los fragmentos literarios aparecen esporádicamente y si es el caso de encontrarse con alguno, suelen ser textos adaptados que, por ende, han perdido su autenticidad, o muy breves, por lo que no implican un reto para las y los estudiantes ni les generan un impacto cultural o emocional que los invite a adentrarse en la literatura. Al contrario, estos textos pueden hacernos pensar que la literatura es una herramienta aburrida, obsoleta e innecesaria para la adquisición de una lengua.

Sin embargo, el uso correcto de textos literarios puede beneficiar significativamente el progreso de los y las alumnas de un curso de lengua, pues en la literatura se hace un uso genuino del idioma en contextos específicos, que inevitablemente promueve la adquisición de vocabulario y el reconocimiento de grupos lexicales. Además, se aprovechan recursos estilísticos y sintácticos que acostumbran escaparse de la comunicación oral. Otra característica importante de las letras es su atemporalidad y universalidad, es decir, un texto mantiene su vigencia a pesar de la época y sociedad en la que haya sido escrito, ya que los temas tratados en el mismo son comunes a los seres humanos: amor, muerte, vida, tristeza, entre muchos otros. Lo anterior también permite que, al enfrentarse a un texto, el educando reconozca sus vivencias, pensamientos y/o sentimientos en los de algún personaje, por lo que el aprendizaje adquiere importancia y el texto se vuelve relevante, promoviendo a su vez la constancia en la lectura.

El uso de literatura contemporánea es una de las mejores formas para acercar a las y los alumnos a un texto, puesto que quienes acceden a este tipo de literatura no necesitan tener una formación como estudiantes de Letras, debido a que no se requiere de un conocimiento sumamente complejo de la gramática del idioma para comprender el contenido. Por lo anterior, hemos seleccionado el cuento “Diegos Totenkopf” del escritor austriaco Christoph Janacs para esta actividad.

El autor de la narración se encuentra muy familiarizado con la cultura mexicana y ha escrito diversos textos dedicados a nuestro país, como *Templo Mayor*, *Tras la ceniza*, *Aztekensommer* y *Der Gesang des Coyoten*, de donde proviene la narración seleccionada. “Diegos Totenkopf” es una historia que presenta un léxico de alta frecuencia en la variante mexicana del español. El uso de estos vocablos típicos y de la combinación de lenguas puede

facilitar la fluidez de la lectura y su comprensión. Además, el texto trata uno de los temas más importantes en la cultura mexicana, el Día de Muertos, por lo que permite que los alumnos mexicanos de la clase de *DaF* tengan una asimilación y un reconocimiento inmediato del mismo.

Propondremos entonces una serie de actividades que acerquen a las y los alumnos al argumento global del texto, promoviendo a su vez el aprendizaje de léxico de manera incidental y estimulando su interés y curiosidad. La actividad se desarrolla en una semana durante la clase de lengua, debido a la longitud del cuento, y está dirigida al educando de un curso general de lengua, no obstante, puede ser empleado en la clase de alemán de la carrera de Letras Modernas Alemanas al modificar los objetivos.

I.I

Momentos de la unidad

La primera parte de la unidad está dedicada a que el alumnado se involucre e interese por el texto. En esta sección proponemos una actividad de pre-lectura que tiene como objetivo facilitar la comprensión de la obra mediante el tratamiento de vocabulario y la predicción del contexto y de los temas principales. Las actividades introductorias adquieren un rol significativo, en tanto que son ellas quienes motivan la curiosidad del o la estudiante.

Para la introducción al cuento proponemos una actividad cultural. El alumnado se enfrentará a una serie de imágenes, fechas y datos relacionados al autor. A partir de estas, las alumnas y los alumnos deberán especular sobre su vida comentando cómo creen que es esta o escribiendo frases debajo de las imágenes y objetos para crear una biografía ilustrada.

Posteriormente se les dará un fragmento de la lectura. Los y las estudiantes leerán únicamente el título del texto y deberán reflexionar breve y rápidamente cuál podría ser el tema del mismo, esto se comentará en el grupo. Así pues, el alumnado podrá comenzar con la lectura individual de la primera página del cuento. Al finalizar, el o la educadora les preguntará qué tradición se menciona en el texto y si las descripciones de las actividades descritas, que son comunes a la cocina mexicana, encajan con la realidad. De esta manera podrá constatar si el texto fue comprendido. En esta sección también se aclaran las dudas de vocabulario. Para la modalidad virtual o en caso de tener acceso a internet o un proyector, recomendamos el uso de fotos.

En la siguiente actividad, el o la profesora escribirá la frase *Tag der Toten* en el pizarrón, ya sea físico o virtual, y se pedirá al alumnado que señale tantas palabras relacionadas a la celebración como sea posible. Esta actividad tiene un objetivo claramente

lexical. El vocabulario nuevo será explicado por el o la profesora, recomendamos el uso de imágenes en la modalidad virtual.

En seguida, el grupo leerá en conjunto la siguiente parte del texto, en la que se describe el altar de muertos en la casa de Jerónimo y posteriormente se realizará una actividad oral que propiciará una actividad escrita. Para ella, el o la docente mostrará la foto de un altar y le preguntará al estudiantado qué elementos lo conforman. Al finalizar la participación del grupo, el o la profesora compartirá un documento colaborativo (Google Docs, Jam Board, Yopad, Milo, etc.) en el que las alumnas y los alumnos describirán de forma anónima, y en base a la descripción leída, un altar de muertos dedicado a ellos. Siendo el caso de la modalidad presencial, cada estudiante escribirá los objetos para su altar en una hoja, estas se reunirán y luego serán repartidas en el grupo. Así pues, la clase intentará adivinar a quién corresponden los elementos de uno u otro altar retomando el vocabulario utilizado.

La siguiente parte del texto, hasta la página ocho, será una lectura en casa acompañada de un cuestionario creado por el grupo. Los alumnos y las alumnas deberán leer cinco páginas del texto por su cuenta y en equipos de máximo cuatro integrantes, harán preguntas para evaluar la comprensión de la obra. Cada equipo deberá plantear entre cinco y ocho preguntas, de manera que estas no se repitan cuando se reúnan. El grupo responderá estas preguntas en conjunto, que incluso podrían trasladarse a alguna aplicación como Kahoot o Nearpod en las clases virtuales.

Después de comentar el texto a partir de la actividad anterior, las alumnas y alumnos serán divididos en tres grupos. Cada grupo leerá una página más del texto, sea esta la nueve, diez u once, ya que en ellas podemos encontrar diversas descripciones del entorno en el que se encuentra Jerónimo, por ejemplo, al niño lo rodean los escaparates repletos de representaciones de eventos históricos o actividades cotidianas hechos con calaveras. También recorre el mercado de Sonora donde observa diferentes puestos y locales típicos en los mercados mexicanos. Los y las aprendientes ilustrarán la página del texto que les haya sido asignada. Cada miembro del grupo aportará su creatividad en esta actividad. Los alumnos y alumnas pueden hacer una secuencia de imágenes, una ilustración colaborativa o incluso un collage. Cuando todos los grupos hayan finalizado sus ilustraciones, éstas se expondrán ante el resto de los compañeros y compañeras y la acción que representan será explicada por el respectivo grupo.

En el tiempo restante de la clase, las alumnas y alumnos leerán el texto en voz alta hasta la página 15, puesto que la narración continúa en el mercado de Sonora y esta parte se

presta para que varias personas asuman un rol y la lectura en voz alta sea dramatizada. Al final de la lectura, el grupo resumirá la historia hasta la parte que se ha leído y hará especulaciones sobre lo que sucede con Ernesto, uno de los personajes secundarios que es amigo de Jerónimo, nuestro protagonista, y cuáles son las razones de su apariencia.

En la siguiente clase, el o la docente le entregarán a los alumnos y las alumnas los fragmentos de las dos páginas restantes en desorden. Ellos deberán acomodarlas y encontrar el final. Cuando el texto esté en orden, el grupo leerá, nuevamente, en voz alta. Al finalizar la lectura se hablará sobre el desenlace de la historia y se tratará también el tema principal, que es la muerte, y cómo lo representa el autor austriaco.

Como actividad final, cada estudiante hará una portada para la historia de manera libre intentando retomar la esencia del texto. Las creaciones de las alumnas y alumnos serán expuestas en clase y las acompañará una reflexión, comentario u opinión sobre la historia leída.

Diegos Totenkopf

1.1.1 Die Biographie

Schauen Sie die Bilder unten an. Überlegen Sie über das Leben des Autors, ordnen Sie die Bilder zu und sprechen Sie darüber im Kurs.



1.1.2 Lektüre

a. Lesen die Überschrift des Textes. Worum geht er? Kommentieren Sie.

Diegos Totenkopf

Er erwachte im Duft von frisch gebackenem Brot und Schokolade, von Atole und Punsch, von Frijoles, Tortillas und Chile. Der Geruch war in seinen Schlaf gedrungen und hatte ihn sanft aus den letzten Resten eines Traums geholt. Jetzt lag er zusammengerollt unter der Decke, kostete den Duft aus und lauschte den Geräuschen, die von unten aus der Küche drangen.

Es war ein Duft und es waren Geräusche, die es nur einmal im Jahr gab und auf die er sich das ganze Jahr über freute.

El Día de Muertos.

Er schlug die Augen auf und war Jerónimo, Sohn von Luisa Arroyo, wohnhaft in einem kleinen Haus nahe der Plaza Romita in der Colonia Roma Norte, und soeben zwölf Jahre geworden.

Er sprang aus dem Bett und lief hinunter in die Küche.

Mutter stand am Herd und rührte in den Töpfen, aus denen es dampfte und duftete.

¡Buenos días, mamá!

¡Buenos días, hijo!

Mutter drückte ihm einen Kuss auf die Stirn.

Und? Hast du gut geschlafen?

Und wie!

Er streckte sich und gähnte. Er wußte, es war sein Tag.

Er trat an den Herd und schnupperte sich von einem Topf zum anderen: hier wogte es gelblich-weiß und roch nach Zucker und Mais, dort schäumte es Braun und schmeckte nach Schokolade, woanders brodelte es rostrot, bildeten sich Blasen, die mit einem kurzem, hellen Ton zerplatzten, wieder woanders kreisten bunte Fruchtstücke in einer wallenden Flüssigkeit, und auf dem Blech dort rösteten zischend die Chiles und bräunten die Tortillas.

**b. Lesen Sie den Text gut durch und sprechen Sie: Welche Tradition zeigt der Text?
Passen die Beschreibungen der Aktivitäten der Realität an?**

1.1.3 Wortschatz

Sammeln Sie all das mit dem Thema “Tag der Toten” verbundene Vokabular wie möglich.



1.1.4 Lesen Sie den Text weiter

¡Aquí tienes, Jerónimo!

Mutters Hand mit einer dampfenden Schale.

Er nahm die Schale mit beiden Händen, führte sie zum Mund, schloß die Augen, spürte, wie sich sein Gesicht mit Dampf beschlug, zögerte den Augenblick noch einmal hinaus, dann kostete er.

Es schmeckte bitter und süß. Es schmeckte nach Schokolade. Es schmeckte, vor allen Dingen, nach dem Día de Muertos.

Jerónimo setzte sich an den Tisch, noch immer die Schale in den Händen, und verfolgte Mutters Bewegungen: wie sie von der Maismasse ein Stück abschnitt, es mit flinken Kreisbewegungen der Hände zu einer Kugel rollte, diese in die Presse legte, darüber ein Cellophanpapier breitete, die Presse schloß, mit beiden Händen den Hebel niederdrückte, ihn zurückklappte, die plattgedrückte Scheibe vom Papier löste, sie auf das Blech warf; wie sie ihre Hände in der Schürze abwischte, mit dem Kochlöffel in den Töpfen umrührte, immer in derselben Reihenfolge.

¿Qué hay, hijo?

Mutters Gesicht, naß vom Schweiß.

Nada, mamá, absolutamente nada.

Er nahm einen Schluck, stand auf und ging ins Wohnzimmer.

An der Wand rechts, wo sich sonst die Kredenz und der Fernseher befanden, stand nun der Altar, den sie beide gestern Abend dekoriert hatten. Er betrachtete die Äpfel, Orangen und Bananen, die Schalen mit den Kürbissen, die Teller mit dem Reis, die Körbe mit dem Totenbrot; die Flaschen und Dosen mit Bier und Coca-Cola und Tequila; die Spitzendecke mit dem Christusmonogramm, die Kerzen, die schon alle brannten, die gelben und orangefarbenen Blumen in den Vasen und die auf dem Boden verstreuten Blüten der Totenblume.

Und die Calaveras, die Totenköpfe!

Jerónimo trat näher heran.

Mutter und er hatten gute Arbeit geleistet. Alles befand sich an seinem Platz: Die Totengerippe aus Draht und Pappmaché und die Totenköpfe aus Marzipan und Zucker mit den Namen auf der Stirn. Und an der Rückseite des Altars die Fotos der Verstorbenen: die Onkel, Tanten und Compadres, mit denen ihn noch eigene Erinnerungen verbanden, die Bekannten und Verwandten, von denen er nur durch Mutters Erzählungen wußte, und jene, deren Namen nicht einmal mehr Mutter kannte, die aber dazugehörten und nicht fehlen durften. Und das Foto eines Mannes von dem er sich nicht sicher war, ob er nicht doch lebte, und das Mutter in einer Lade verschlossen hielt und nur einmal im Jahr hervorholte, um es neben den anderen aufzustellen.

1.1.5 Altäre für die Verstorbenen

Sehen Sie das Bild an. Welche Elemente gehören typisch einem Altar? Kommentieren Sie es in kleinen Gruppen.



1.1.6 Was mir repräsentiert ist...

Welche Elemente sollten ein Ihnen zugeeigneter Altar enthalten? Beschreiben Sie Ihren eigenen Altar und vergessen Sie nicht die Ihnen dargestellten Gerichte, Getränke und Gegenstände. Sammeln Sie die Texte der GruppenteilnehmerInnen und beraten Sie: Zu welcher Person gehört jeder Altar?

1.2 Hausarbeit

Bilden Sie kleine Gruppen und lesen Sie den Text weiter bis zur Seite acht. Jede Gruppe muss zwischen fünf und acht Fragen formulieren, die in der nächsten Sitzung von allen den TeilnehmerInnen beantwortet werden.

Er ließ seinen Blick über die Dinge schweifen und sog den Duft ein: den würzigen der Brote, den säuerlichen der Früchte, den honigsüßen der Kerzen und den herben, süßen Duft der Totenblumen.

Er schloß die Augen und begann, leise, zu singen.

Es calavera el inglés,
Calavera el italiano,
Lo mismo Maximiliano;
Y el Pontífice romano
Y todos los cardenales,
Reyes, duques, concejales

Y el jefe de la Nación
En la tumba son iguales:
Calaveras del montón.

Tío Felipe.

Er hatte ihm das Lied beigebracht, letztes Jahr, als sie ihn in Pátzcuaro besuchten. Jerónimo, hatte Tío Felipe gesagt, du bist jetzt zwölf und alt genug, um dir etwas zeigen zu lassen. Er hatte den Onkel nicht korrigiert, schon allein aus Stolz, von ihm für ein Jahr älter gehalten zu werden. Dann, es war schon spät am Abend, hatten sie sich beide angezogen und, unter Mutters Protest, das Haus verlassen.

Sie waren lange schweigend durch die dunklen, nur von wenigen Laternen beleuchteten Gassen geschlendert. Sie kamen vorbei an der Basilika, die jetzt wie ein finsterner Koloß über dem Ort hockte und diesen zu bewachen schien, schlenderten die Kopfsteingepflasterte Gasse hinüber zur Casa de los Once Patios, in die er sich noch nie gewagt hatte, weil er fürchtete, aus diesen Zimmerlabyrinth nicht mehr hinauszufinden, und dann hinunter zur Plaza Vasco de Quiroga mit den Arkaden und dem Park, der nur schwarz und undurchdringlich wie ein Dschungel schien. Ihre Schritte, die schweren von Tío Felipe und seine hellen, trippelnden, hallten von den Wänden wider, sonst war kein Laut zu hören; nicht einmal ein Hund schlug an. Alles war Stein und Schweigen, und sie, der Onkel und er, die einzigen, jetzt, auf der Welt.

Wenn er den Kopf in den Nacken legte, konnte er in der klaren, kalten Luft über ihnen das flimmernde Gewimmel der Sterne sehen, das unüberschaubare Meer von weiß schimmernden, flirrenden Glühwürmchen, die dort draußen ihre Kreise zogen.

Schau sie dir genau an! – Tío Felipes Stimme, nah und rau. Er räusperte sich. – Präg sie dir ein! Vielleicht siehst du sie morgen nicht mehr.

Jerónimo starrte Tío Felipe an. Aber in der Dunkelheit konnte er nichts anderes erkennen als die schwarze Silhouette eines Mannes, der mit der Stimme seines Onkels sprach.

Schau sie dir an, fuhr der Schatten neben ihm fort. Viele von ihnen sind so weit entfernt, daß ihr Licht Monate, Jahre, was sage ich: Jahrzehnte, Jahrhunderte braucht, bis es, endlich bei uns hier unten ankommt und auf unserem winzigen Planeten auftritt.

Ein Stern flackerte kurz auf. Jerónimo blinzelte zurück.

Wer kann sagen, daß es all die Sterne, die wir dort oben sehen und die Nacht für Nacht unsere verworrenen Wege ein wenig erhellen, noch gibt, daß sie noch *wirklich* existieren? Du siehst ihr Licht, gewiß, aber siehst du auch das, was dieses Licht vielleicht vor Hunderten von Jahren aussandte?

Jerónimo ließ seinen Blick kreisen. Waren es *tatsächlich* noch alle Sterne von vorhin? Er begann zu zählen, hörte aber gleich wieder damit auf; es hatte keinen Sinn.

Der Schatten neben ihm war stehengeblieben und reckte nun einen langen schwarzen Arm in die Nacht.

Siehst du den Stern dort, der so schön blickt? Vielleicht ist er schon vor Jahren geborsten, hat sich aufgebläht zu einem Roten Riesen, bis seine Haut platzte und er Gestein, Staub und Lava hinausschleuderte in den leeren Raum um ihn; vielleicht ist er verglüht, erloschen, nichts mehr von ihm da, nur sein Licht ist von ihm übrig, scheint und leuchtet Nacht für Nacht, und du erfreust dich an ihm, und dann ist auch sein Licht plötzlich verschwunden, ist der letzte Funke, der unwiderruflich allerletzte, den er auf die lange Reise geschickt hat, angekommen und erloschen, du blickst hinauf in die Nacht und siehst ihn nicht mehr, so sehr du dich auch bemüht, ihn zu finden, der Stern ist und bleibt verschwunden, und statt seiner siehst du nur noch ein Stück Schwärze und schaut hinein in die Leere.

Jerónimo fröstelte.

Hast du mich verstanden?

Die Stimme kam von weit weg, fiel von den Sternen da oben auf ihn herab und zerschellte in der Stille der Gassen von Pátzcuaro.

Hast du tatsächlich begriffen?

Jerónimo nickte nur.

Gut. Dann paß auf!

Der Schatten neben ihm legte seine Hand auf Jerónimos Schulter; aber das war nicht Tío Felipes Hand, dazu war sie zu kalt und zu schwer. Jerónimo wollte sie abschütteln, wollte schreien und davonlaufen, aber stattdessen blieb er stumm, rührte sich nicht und hörte nur auf diese Stimme, die dem Schattenmund neben ihm entwich.

Schau dir die Häuser an! Hinter all diesen dunklen, kalten Wänden wohnen Menschen, leben, lieben, streiten, arbeiten, Tag für Tag, liegen jetzt in ihren feuchten, kalten Betten und schlafen, Gruft an Gruft, und keiner von ihnen weiß, ob er morgen früh erwachen wird, oder wenn er erwacht, ob er den morgigen Tag überleben wird, oder ob er nicht vielleicht schon tot ist und es nur noch nicht bemerkt hat.

Jerónimo blickte sich um. Die Stadt war in der Tat ein einziger, riesengroßer Friedhof. Warum war ihm das nicht schon früher aufgefallen?

Du hast die doch heute morgen gesehen, die Menschen unten am Markt, wie sie verkauft und gekauft haben und gegessen und gelacht und gesungen und gebettelt, Frauen und Männer und Kinder, sie alle, ohne Ausnahme, sind bloß Lebende auf Zeit, im Grunde sind sie alles Tote, denen ein Stück Zeit gestundet wurde, dem einen fünfzig Jahre, dem andern achtzig, dem dritten fünfundzwanzig und dem nächsten gar nur acht. Und sie alle, jeder von ihnen trägt ein Totengerippe und einen Totenschädel in sich, wie wir sie einander schenken, morgen, am Día de Muertos, und diese Gerippe warten nur darauf, daß sich das Fleisch und die Haut von ihnen abfallen und verfaulen, und sie dann weiß und nackt sind, frei von allem Fleisch, nur noch Knochen und Staub.

Jerónimo spürte, wie die Kälte von seinem Körper Besitz ergriff, sich ausbreitete und bis in die Knochen hinein schmerzte. Er spürte jetzt sein Knochengerippe, er spürte die Rippen, die Knorpel und den Schädel, er spürte die Knöchelchen in den Fingern und Zehen. Er wollte etwas sagen, aber die Stimme versagte ihm.

Ich weiß was du jetzt denkst. Auch wir, du und ich und deine Mutter und deine Freunde, wir alle tragen solche Totengerippe in uns. Wir *sind* Tote, aber wir *leben* noch!

Und dann begann die Stimme neben ihm zu singen.

Leise, langsam, stockend begann sie, als müsse sie die Worte von weit weg herholen und sich ihrer erst besinnen, nach und nach wurde sie lauter und kräftiger und wieder die Stimme von Tío Felipe.

Es calavera el inglés,
Calavera el italiano,
Lo mismo Maximiliano...

Wieder und wieder sang Tío Felipe dieses Lied, während sie durch die stillen Gassen heimwärts gingen, Hand in Hand, vorbei an den Gräften der Bewohner Pátzcuaros, und die Wärme von neuem durch ihre Körper pulsierte, bis er, Jerónimo, mitsummte, schließlich die Worte verstand und beherrschte und sang:

En la tumba son iguales:
Calaveras del montón.

Schon von weitem sah er Tío Felipes Haus: als einziges von allen war es noch hell erleuchtet, aus den Fenstern fiel ein warmes, gelbes Licht auf die Gasse, und in einem der Zimmer wußte er Mutter, die auf sie beide wartete.

Vor der Tür blieb Tío Felipe noch einmal stehen. Die Linke schon auf dem Türknauf, drehte er sich plötzlich um, beugte sich zu ihm herab und sagte: Jerónimo, ist dir schon einmal aufgefallen, daß unsere Totenschädel alle lachen?

Jerónimo ließ noch einmal seinen Blick über den Altar kreisen, dann kehrte er in die Küche zurück.

Mutter hatte schon den Tisch gedeckt: Atole, und Schokolade, dazu das Totenbrot, Frijoles, Tortillas und die Salsa roja.

Ich wollte dich gerade rufen. ¿Qué hiciste en la sala?

Nada importante. Hab nur ein paar Dinge geordnet.

Er setzte sich an den Tisch, sog den Duft der Speisen ein, schlürfte die Atole, knabberte am Totenbrot, tauchte die Tortillas abwechselnd in die Frijoles und die Salsa und löschte das Brennen mit heißer Schokolade. Dann lief er hinauf in sein Zimmer, kleidete sich an, holte unter seinem Bett eine Schachtel hervor und öffnete sie: vier Totenköpfe lachten ihn an, Totenköpfe aus Marzipan mit Augenbrauen, Nasen und Zähnen aus Zuckerstreifen, Haaren aus Zuckerkringel und Augen aus rotem, gelbem, grünem und blauem Staniolpapier. Auf der Stirn trugen sie Namen aus bunten Zuckerbuchstaben: DIEGO, ERNESTO, ORLANDO, TOMÁS. Sie grinsten ihn an, als wüßten sie Bescheid. Er klappte den Deckel zu, klemmte die Schachtel unter den rechten Arm und lief hinunter.

¿A dónde vas?

A Sonora. Treff mich mit Orlando und den andern.

Vergiß nicht, daß wir um halb drei essen! rief ihm Mutter nach, aber er war schon die Treppe hinuntergesprungen und zur Tür hinaus.

Beispielfragen:

1. Wer lehrte Jeronimo das Lied?
2. In welcher mexikanischen Stadt war das Kind?

3. Vor welchem Gebäude sind Jerónimo und sein Onkel vorbeigekommen?
4. Wieso hatte Jeronimo Angst vor der Casa de los Once Patios?
5. Worin verwandelte sich plötzlich die Stadt?
6. Warum denkt der Tío Felipe, dass wir alle Tote sind?
7. Als sie nach Hause zurückkehren, was gab es auf dem Tisch?
8. Was enthält die Schachtel, die unter dem Bett war?
9. Wohin geht Jerónimo seine Freunde treffen?

1.3.1 Lesen Sie die folgende Seite und zeichnen Sie die in ihr beschriebene Handlung. Kommentieren Sie danach die Illustrationen mit den anderen TeilnehmerInnen und das, was in diesen Textstücken geschieht.

Seite 9

Normalerweise nahm er für die lange Strecke die Metro und machte sich einen Spaß daraus, das Wachpersonal zu übertölpeln und ohne Fahrkarte durch die Absperrung zu schlüpfen. Heute aber ging er zu Fuß; er wollte den Weg auskosten und die Zeit. Und er wollte, zum hundertsten Mal in den letzten Tagen und Wochen, die Auslagen betrachten: in den Panaderías und Dulcerías die Totenköpfe aus Schokolade und Marzipan, nach verschiedenen Größen geordnet und zu Pyramiden aufgetürmt, ein Arsenal grinsender, die Zähne fletschender Fratzen mit in allen Farben funkelnden Augen, daneben die Marzipansärge, deren Deckel zur Seite gestoßen worden waren und denen gerade Schokoladetotengerippe entstiegen, bunte Zuckergrüfte mit Zuckerblumen und Zuckerkerzen, Torten mit einer Gesellschaft tanzender Marzipanskeletten, denen eine skelettierte schokoladene Mariachikapelle aufspielte; in den Bekleidungsgeschäften: die Totengerippe, die Mäntel, Hemden, Blusen, Röcke und Hosen präsentierten, die skelettenen Füße in viel zu großen schwarzen Schuhen, mit knöchernen Fingern Schals, Krawatten und Hüte schwenkend, und dabei unablässig ihre Kiefer auf und zu klappten; die Schaufenster der Andenken- und Kunsthandwerksläden: hier saß ein Skelett auf einem Sessel und ließ sich von einem anderen Skelett die Zähne plombieren, dort saßen beim Friseur Totengerippe mit Lockenwicklern auf den kahlen Schädeln, da segnete ein skelettiertes Bischof seine skelettierte Gemeinde, dort schwenkte, auf einem Pferdegerippe reitend, ein Pancho Villa-Gerippe seinen Sombrero, hier führten zwei Polizistenskelette ein Verbrecherskelett ab, dort saß ein Familiengerippe am reich gedeckten Tisch und schmauste, und da stand und rechnete an der Tafel ein Lehrerskelett vor seinen auf winzigen Schulbänken eng zusammengedrängten Schülerskeletten; alles Skelette aus Draht und Pappmaché, weiß bemalt mit schwarzen Rändern, manche halb bekleidet, einige mit breitkrepmpigen Sombreros auf ihren Schädeln, und alle grinsten und lachten ihn an.

Vorgeschlagene Illustrationen für die neunte Seite



Seite 10

Jerónimo lief von einer Auslage zur nächsten, konnte sich nicht satt sehen an den fröhlichen, übermütigen Toten. In einer der Dulcerías kaufte er sich einen zuckernen Totenkopf auf einem Stiel und schleckte den Schädel kugelrund, bis nichts mehr auf dessen ursprüngliche Gestalt hinwies.

Orlando und Tomás warteten bereits. Jeder hatte eine Schachtel unter dem Arm geklemmt. Als sie Jerónimo bemerkten, winkten sie und hüpfen auf der Stelle.

¡Vienes tarde!

Was habt ihr, ich bin ja gar nicht der letzte. Was ist mit den beiden anderen?

No sé. Ernesto wollte Diego abholen.

Dann haben wir noch Zeit. Diego ist nie pünktlich.

¡Vámonos!

Sie hetzten über die Avenida auf den Grünstreifen in der Mitte, zwängten sich durch ein Loch im Gitter, das das Überqueren eigentlich verhindern sollte, sprangen, hüpfen, tänzelten über die eins, zwei, drei, vier, fünf, sechs Spuren, angehupt von den vorbeirasenden Fahrzeugen, und erreichten keuchend und lachend die gegenüberliegende Straßenseite.

Orlando winkte ungeduldig und lief weiter, Jerónimo und Tomás hinterher, vorbei an Werkstätten, Läden mit verrostetem Werkzeug, Autobestandteilen und Reifen, bettelnden Kindern, Straßenhändlern und Frauen in kurzen roten Lederröcken, dann bogen sie ab, hinunter auf den Markt.

Sonora!

Das Wort klang nach dem Knarren und Schnattern der Papageien, dem Gackern der Hühner in ihren Ställen, dem Quaken der Frösche, dem Winseln junger, eng aneinandergeschmiegener Hunde, dem Zischen und Rasseln der Schlangen, dem Kreischen und Quietschen nervös in ihren Käfigen von einer Sprosse zur anderen hüpfender Vögel, es klang nach Stimmengewirr, nach Rufen, Lachen, Singen, dem Gezänk in Streit geratener Frauen, dem polternden Gelächter von Männern, nach Klappern, Hämmern und Sägen, und es klang nach der Lautlosigkeit der Spinnen, die regungslos in ihren kelchförmigen Gläsern hockten.

Sonora!

Das Wort roch nach Maistortillas, Öl, Cilantro, Chile, Fleisch und Gewürzen, die noch herber und fremder schmeckten als in Mutters Küche, nach Stallmist, Ausdünstung und Schweiß, es war der würzige, harzige Geruch von Kräutern, Hölzern, Wurzeln, Rinden und Tees, der ätherische Duft von Pulvern, Ölen, Salben und Seifen, der honigsüße Geruch hunderter Kerzen, es war der bittersüße Duft von Räucherstäbchen und Weihrauch.

Sonora!

Beispielbilder für die Seite 10



Seite 11

Das waren die Töpfe, Pfannen, Krüge, Gläser, Becher, aus Kupferblech, Glas oder Plastik, die Töpferwaren, Bastmatten, geflochtenen Körbe; die Hemden und Hosen und Kleider, die Flugzeuge, Schiffe, Gewehre, die Puppen und Plüschtiere; die Leinensäcke mit getrockneten Rinden, Hölzern und Wurzeln (PREPARADO PARA DIABETES stand da auf Kartontafeln, PREPARADO PARA NERVIOSISMO oder PREPARADO

PARA CIRCULACIÓN oder PREPARADO PARA IMPOTENCIA); die Gebirge von getrockneten Blüten Kräutern und Gräsern, in denen man wühlen konnte, bis man betäubt war vom Duft und benommen wie in Trance weiterwankte; die Holzkreuze, Triangel und Glaspysramiden, die Amulette, magischen Kerzen und Ringe, Gebetsmühlen, Rosenkränze, Hasenpfoten, Fläschchen mit heiligen heilenden Wassern, Seifen gegen Unheil, Pulver gegen Geister, Sprays gegen Dämonen, Edelsteine gegen den bösen Blick; das waren, vor allen Dingen, die Masken, Skelette und Totenköpfe.

¡Por acá!

Orlando hüpfte aufgeregt.

Beim schmalen Eingang in die Markthalle hingen zwei buntbemalte Totegerippe aus Holz, baumelten, schlenkerten mit den Armen und Beinen, von den Vorbeikommenden angestoßen, und klapperten mit den Kiefern.

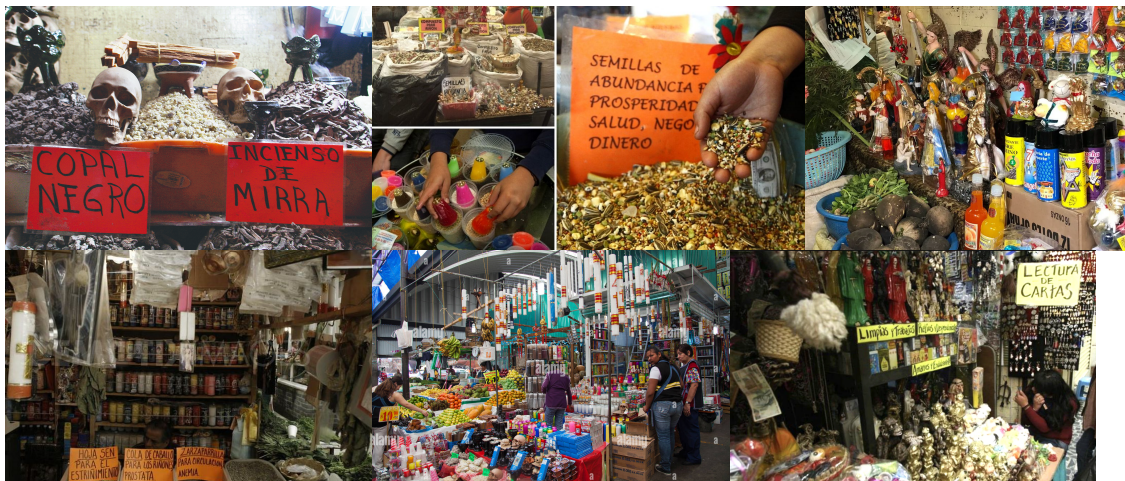
Tomás zischte hinter den Zähnen hervor.

Das ist der Anfang, sagte Jerónimo und wußte, daß er damit den drei Jahre jüngeren Tomás nicht beruhigte.

Sie tauchten ins Halbdunkel der Halle und zwängten sich an den übervollen Ständen vorbei, stets darauf bedacht, einander nicht zu verlieren.

Bei zwei Kojen hatten sich Menschentrauben gebildet und versperrten den Durchgang. Es gab Geschenkpackungen mit Zaubermitteln: mit rotem Krepppapier verzierte Kartons, darauf Heiligenbilder und kleine Holzkreuze und um sie herum drapiert Gewürzbüschel, Steine, Fläschchen mit Flüssigkeiten, Seifen, Krallen und Teile getrockneter Tiere.

Beispielbilder für die Seite 11



1.3.2 Lesen Sie den Text laut. Machen Sie eine Zusammenfassung der Erzählung bis zum gelesenen Punkt mit Ihrer Gruppe und vermuten Sie: Was ist mit Ernesto passiert? Die Redemittel im Kästchen können Ihnen helfen.

Bei zwei Kojen hatten sich Menschentrauben gebildet und versperrten den Durchgang. Es gab Geschenkpackungen mit Zaubermitteln: mit rotem Krepppapier verzierte Kartons, darauf Heiligenbilder und kleine Holzkreuze und um sie herum drapiert Gewürzbüschel, Steine, Fläschchen mit Flüssigkeiten, Seifen, Krallen und Teile getrockneter Tiere.

Ob wir unseren Müttern so was mitbringen sollen? – Orlando, zwinkerte Jerónimo zu.

Seid nicht albern! – Tomás wurde unruhig. – Geht lieber weiter!

Sie schoben sich durch die kleinsten Zwischenräume, die Kartons immer fest an den Körper gedrückt, wichen den Gerippen aus, die von den Vordächern der Kojen und Stände baumelten und ihnen mit schlaffen Armen zuwinkten, und starrten die Totenköpfe und Masken an, die aus leeren Augenhöhlen zurückstarrten.

Wie weit wollt ihr noch gehen? – Tomás' Stimme überschlug sich.

Jerónimo antwortete nicht. Er fixierte nur Orlando, der immer schneller war als sie beide und in der Menge, gekonnt jeden Spielraum ausnützend, einen Zickzackkurs beschrieb, der ihn einmal da, einmal dort auftauchen ließ, ein hüpfendes, jedes Hindernis überwindendes Stehaufmännchen, das kaum einzuholen war. Soeben hatte er vor einem kleinen Laden haltgemacht und drehte sich um die eigene Achse.

¡Miren!

Zwischen Gewürzsträußen, Holzkreuzen und Eierkörben lag, mattsilbrig schimmernd, eine Schlangenhaut.

Jerónimo spürte Tomás' Hand.
Wofür sie das wohl benötigen?
Ni idea. Aber du kannst ja fragen, niño.
Kommt nicht in Frage! Ich brauch so was nicht.
Na, dann weiter!

Als Jerónimo um den nächsten Kiosk bog, schlug er mit dem Kopf hart gegen einen Gegenstand. Tomás schrie auf.

In Augenhöhe hingen vor ihnen getrocknete, ausgehöhlte Tiere, braune, faltige Körper mit schildkrötenähnlichen Köpfen und langen, schmalen Schwänzen. Sie waren der Länge nach aufgeschnitten und auseinandergeklappt worden, so daß ihr Rückgrat und die Rippenbögen mit dem dünnen, faltigen Fleisch deutlich sichtbar waren. Sie sahen aus wie übergroße Fledermäuse oder Flugsaurier.

Jerónimo, können wir nicht kehrtmachen?
No, todavía no.

Jerónimo rieb sich die Stirn und suchte den Gang nach Orlando ab. Weit vorne sah er ihn um die Ecke huschen und verschwinden.

Komm, Tomás, gib mir die Hand!

Sie drangen weiter vor, ins Herz von Sonora.

Links und rechts türmten sich Säcke mit Hölzern, Wurzeln, Rinden und Pulvern auf, ein schwerer, würziger, süßer Duft hüllte sie ein, legte sich wie eine zweite Haut über das Gesicht und nahm auf den Lippen Geschmack an. Jerónimo schloß die Augen und fuhr sich mit der Zunge über die Lippen. Er taumelte.

¿Jerónimo, qué pasa?

Nada, niño.

Er mußte lächeln. Tomás war das Gefühl noch fremd, das einen beschleichen konnte an diesem Ort.

Sie gingen weiter, Hand in Hand, Tomás trippelnd, ganz an Jerónimo geschmiegt, der zu schweben glaubte, getragen von einer Welle aus Gerüchen, die ihn diesmal schmerzten, wohliger schmerzten wie noch nie zuvor.

Endlich stießen sie wieder auf Orlando. Er stand da, die Schachtel an die Brust gepreßt, und starrte gebannt auf etwas, das sich auf einer Stellage vor einem Laden befinden mußte.

Vorsichtig näherten sie sich.

Gebettet auf Kräuter, Halme und trockene Zweige lag in einer Schale der Kopf eines Wesens, schwarz, mumifiziert.

Tomás schnaufte tief durch und drückte sich fest an Jerónimo. Orlando sah Jerónimo an, zögerte, streckte dann die Hand aus. ¡Cuidado, joven! – Hinter einem Berg aus dunkelgrünen, süßlich duftenden Blättern und gelben Blüten lugte das faltige Ledergesicht eines Mannes hervor. – Das bringt Unglück!

Kommt, laß uns gehen! Tomás zerrte an Jerónimos Hand. – Ernesto und Diego warten sicher auf uns.

¡Bah!

Orlando beugte sich vor und strich mit dem rechten Zeigefinger über die Stirn des verschrumpelten Kopfes.

¡Lárguense!

Der Alte hatte sich erhoben. Seine zahnlosen Kiefer mahlten und schoben die mürbe Haut des eingefallenen Kiefers vor und zurück.

¡Vámonos!

Orlando rümpfte die Nase, drehte sich auf dem Absatz um und schritt davon. Jerónimo und Tomás folgten ihm.

Draußen strahlte, blendete grelles Sonnenlicht. Auf dem roten Hintergrund seiner geschlossenen Lider sah Jerónimo schemenhaft den mumifizierten Kopf; er hatte sich auf seiner Netzhaut eingebrannt.

Was jetzt?

Sie hatten sich verspätet. Ernesto und Diego würden sicher schon herumirren und sie suchen. Jerónimo blickte sich unschlüssig um. Er sah nur Marktfrauen mit ihren Früchten, Kräutern und Körben, Männer, die

Lieferwagen entluden, einen Alten mit einem Handwagen, eine krumme, dürre Gestalt, die sich mit ihrem ganzen Gewicht gegen den mit Obst- und Gemüseboxen beladenen Karren stemmte und ihn langsam, Schritt für Schritt weiterschob, und an einer Hausecke zwei junge Frauen mit kurzen roten Lederröcken.

Und dann erblickte er Ernesto. Er saß auf einer Gehsteigkante, vor sich am Boden eine Schachtel. Er schien weiß wie Sand, trotz seiner dunklen Hautfarbe. Jerónimo ging zu ihm hinüber.

Ich vermute, dass... | ich nehme an, dass... | wahrscheinlich ist Ernesto... | vermutlich wurde Ernesto... | vielleicht hat Ernesto... gesehen | Ernesto muss erschrocken sein, weil...

1.4.1 Bringen Sie die Fragmente des Textes in Ordnung. Vergleichen Sie ihre Lösung mit den anderen TeilnehmerInnen.

<p>Das ist nicht wahr! Kreischte Tomás. Sag, daß es nicht wahr ist!</p> <p>Ernesto schüttelte den Kopf. Er versuchte etwas zu sagen, aber er brachte nur einen gurgelnden Laut hervor. Dann begann er zu weinen.</p>	<p>Jerónimo fühlte, wie sein Körper kalt wurde. Auf der Plaza Vasco de Quiroga stand ein großer schwarzer Schatten und reckte einen langen Arm in die Nacht.</p> <p>¡No lo creo, no lo creo! – Tomás stampfte mit den Füßen.</p>
<p>So verharrten sie, ein jeder in eine andere Richtung starrend. Jerónimo fühlte, wie sich eine dumpfe Leere seines Gehirns bemächtigte, immer größer und mächtiger wurde und ihn lähmte. Er konnte nichts mehr denken.</p>	<p>Irgendwo draußen im All leuchtete ein Stern ein letztes Mal auf, verglühte, erlosch, hinterließ nur noch Schwärze und Leere.</p> <p>Tot? Das ist nicht möglich! schrie Orlando. Ich hab ihn noch gestern getroffen.</p> <p>Ernesto nickte. – Ich weiß.</p>
<p>Nichts ist passiert, gar nichts! schrie Tomás. Er macht nur einen blöden Witz. Er will uns alle nur erschrecken. Merkt ihr denn nicht, daß er uns verscheißert?</p>	<p>Jerónimo beugte sich vor und sah zu, wie seine rechte Hand plötzlich hineingriff und einen Totenkopf hervorholte.</p>
<p>Eine Zeitlang starrte er den Schädel an, wortlos, dann biß er hinein, biß und kaute und schluckte das D und das I und das E und das G und das O. Es schmeckte bitter und süß.</p>	<p>Tomás schrie auf und hielt sich die Ohren zu.</p> <p>Jerónimo nahm den Kleinen um die Hüfte und preßte ihn fest an sich, die Linke schlang er um Ernestos Schulter. Er spürte Orlandos Arm, der noch immer da lag.</p>
<p>¿Qué pasa, Ernesto? ¿Dónde está Diego?</p> <p>Ernesto hob den Kopf. Er hatte dunkle Ringe um die geröteten Augen, seine Lippen waren weiß und bebten.</p> <p>Diego no viene.</p>	<p>Jerónimo ließ sich auf der anderen Seite Ernestos nieder und zog den Kleinen zu sich herab.</p> <p>Hast du ihn noch gesehen?</p> <p>Ernesto schüttelte den Kopf.</p> <p>Sie haben ihn sofort weggeschafft. Oder das, was von ihm übriggeblieben ist.</p>
<p>Es war heute morgen ... unten auf der Iztapalapa ... Diego wollte nur über die Straße ... einkaufen, haben seine Eltern gesagt ... dann war da dieser Wagen, ein Truck ... nicht einmal angehalten hat er... einfach</p>	<p>Und was machen wir jetzt damit?</p>

<p>drüber und weiter ... wenn ich den Fahrer erwisch – Ernesto begann wieder zu weinen.</p>	<p>Orlando hatte sich wieder etwas gefangen und zeigte auf die Schachteln am Boden.</p> <p>Jerónimo nahm den Deckel von seiner Schachtel. Da lagen die vier Totenköpfe aus Marzipan mit Augenbrauen, Nasen und Zähnen aus Zuckerstreifen, Haaren aus Zuckerkringel und Augen aus rotem, gelbem, grünem und blauem Stanniolpapier und den Namen: DIEGO, ERNESTO, ORLANDO, TOMÁS. Die vier Totenköpfe grinsten ihn an, als wüßten sie Bescheid.</p>
<p>Orlando setzte sich neben Ernesto und legte den rechten Arm um seine Schulter.</p> <p>¿Ernesto, qué pasó?</p>	<p>¡Tomás! – Jerónimo nahm den Kleinen am Arm und zog ihn zu sich.</p> <p>Ernesto schnappte nach Luft, wischte sich die Tränen aus den Augenwinkeln, dann begann er auf die Schachtel am Boden einzureden.</p>
	<p>¿Diego kommt nicht? ¿Warum?</p> <p>Diego kommt nie mehr.</p> <p>Ernesto sah vom einen zum anderen und kämpfte mit dem nächsten Satz.</p> <p>Diego está muerto.</p>

1.4.2 Lesen Sie den Text laut und vergleichen Sie die Lösung mit Ihren Vermutungen. Geben Sie auch eine kurze Meinung zur Erzählung und zu ihrem Ende.

1.4.3 Zeichnen Sie das Deckblatt für die Erzählung “Diegos Totenkopf”. Versuchen Sie, die Essenz des Textes darzustellen. Stellen Sie Ihre Illustration vor der Gruppe vor und kommentieren Sie: Wie finden Sie die Behandlung des Todes und des mexikanischen Kontextes in Janacs Perspektive? Stimmen (nicht) die Beschreibungen? Warum?

Beispielbilder



II

El análisis morfosintáctico como estrategia de lectura

Es claro que la lectura de textos literarios resulta, tanto por su composición como por su riqueza lexical, uno de los retos más demandantes a la hora de desarrollar la habilidad de lectura (*Leseverstehen*) en la clase de lengua extranjera. En la carrera de Letras Alemanas es, sin embargo, una necesidad apremiante que los estudiantes cuenten con las herramientas que les permitan guiar sus lecturas a muchos niveles. Para el análisis literario, se considera que el lector debe pasar de una lectura global a una lectura muy detallada de la información de manera que le permita producir textos argumentativos, desde un ensayo hasta una tesis.

El conocimiento de la lengua extranjera a nivel profesional ha sido uno de los puntos que se ha buscado fortalecer en el nuevo plan de estudios 2020 de la licenciatura en Lengua y Literaturas Modernas, en sus cinco departamentos. La inclusión de la materia *Introducción a la lingüística* coadyuva con uno de los objetivos particulares que establece el nuevo plan de estudios de la licenciatura: “Dotar a los profesionales de la lengua y la literatura [...] de habilidades lingüísticas de comprensión y expresión, tanto oral como escrita, en el contexto literario y cultural en cuestión.” (27)

Como herramienta lingüística de apoyo para la comprensión de textos más complejos, nos parece que el análisis morfosintáctico puede dotar a los estudiantes de la claridad y las herramientas necesarias para, junto con un buen diccionario, identificar las estructuras de la lengua y los fenómenos de la misma. De este modo, se podrá seguir la línea narrativa o argumentativa de un texto y saber cuál es la relación entre los elementos que lo constituyen. Para ello, considero que es importante primero dar una muestra de dicho análisis para después dejar a los estudiantes hacer el suyo propio, junto con ejercicios de lectura adicionales.

El dominio del análisis morfosintáctico puede resultar especialmente útil para aquellos textos decimonónicos, desde el Clasicismo de Weimar y hasta el Realismo en la segunda mitad del siglo, que suelen dar bastantes dolores de cabeza a los estudiantes de Letras Alemanas por la elevada exigencia de conocimientos lingüísticos. La recomendación que le hacemos a los lectores de literatura en alemán es que tomen en cuenta que la lengua seguirá exactamente las mismas reglas gramaticales que han estudiado en el curso general de

lengua, lo demás son meros ornamentos. No hay que dejarse apabullar por los enormes atributos.

Presentamos entonces uno de los textos que presenta grandes dificultades para los estudiantes de Letras Alemanas, para ello, se recomienda que el profesor escriba en el pizarrón el siguiente fragmento y que siga el análisis marcando con notas y colores los elementos de la oración:

I.1 Análisis formal del texto

Theodor Fontane

***Effi Briest* (1894)**

Erstes Kapitel

In Front des schon seit Kurfürst Georg Wilhelm von der Familie von Briest bewohnten Herrenhauses zu Hohen-Cremmen fiel heller Sonnenschein auf die mittagsstille Dorfstraße, während nach der Park- und Gartenseite hin ein rechtwinklig angebauter Seitenflügel einen breiten Schatten erst auf einen weiß und grün quadrierten Fliesengang und dann über diesen hinaus auf ein großes, in seiner Mitte mit einer Sonnenuhr und an seinem Rande mit Canna indica und Rhabarberstauden besetztes Rondell warf...

Vayamos por partes. En el párrafo anterior tenemos el incipit de una de las novelas obligadas para los estudiantes de la licenciatura. Del mismo modo, es necesario señalar que el extracto anterior sólo contiene dos oraciones. Como núcleo de las mismas es importante señalar, primero que nada, los verbos conjugados: en este caso *fiel* (pretérito del indicativo de *fallen*, caer) y *warf* (pretérito del indicativo de *werfen*, lanzar).

Como regla general del alemán, en una oración principal el verbo conjugado irá siempre en la segunda posición, por lo que se puede suponer que todo lo que se encuentre antes del mismo ocupará la posición uno. En un esquema quedaría de la siguiente manera:

(_____ Posición 1 _____) <i>fiel</i> (_____ Posición 3 _____)...
--

Verbo conjugado

Considerando la naturaleza del verbo, es decir, su valencia verbal, el verbo requerirá de determinados complementos para hacer sentido en un contexto comunicativo determinado. Este verbo necesariamente nos requiere de un sujeto, quién o qué es lo que cae. Regresando al esquema anterior tenemos dos opciones: dicho sujeto, que en alemán siempre se encuentra en el caso nominativo, deberá estar o en la posición uno o en la posición tres. Veamos que encontramos en la posición uno:

“In Front des schon seit Kurfürst Georg Wilhelm von der Familie von Briest bewohnten
Herrenhauses zu Hohen-Cremmen...”

No, al inicio de este gran sintagma preposicional encontramos, valga la redundancia, una preposición. Por esta razón es que aquí no puede encontrarse el sujeto de la oración, ya que un sujeto nunca está precedido por una preposición. Esto nos indica que el sujeto debe estar en la posición tres. Veamos:

...fiel [heller Sonnenschein]...

Verbo conjugado

Sujeto en nominativo

Encontramos a nuestro sujeto en la posición tres y sabemos que este sintagma es nuestro sujeto por dos razones. Primero, porque el caso gramatical en que se encuentra es el nominativo, esto lo sabemos por la flexión presente en su adjetivo “-er”. Nos indica que se trata de un sustantivo de género masculino. *Sonnenschein*, compuesto de *Sonnen-* y de *-Schein*, que marca el género gramatical. La segunda razón es que la conjugación del verbo coincide con su sujeto: pretérito del indicativo para la tercera persona del singular. Ahora bien, sabemos que “la clara luz del sol cayó”, sin embargo, el texto nos está ofreciendo mayor información. Regresando a nuestra posición uno, el sintagma preposicional se presenta de la siguiente manera:

In Front des schon seit Kurfürst Georg Wilhelm von der Familie von Briest bewohnten *Preposición*
Herrenhauses zu Hohen-Cremmen...

Al inicio, en “*In Front des...*”, podemos darnos cuenta de que en este contexto la preposición “in” tiene una función locativa y nos indica dónde se está llevando a cabo la caída de “la clara luz del sol”. Encontramos además del sustantivo acompañado de dicha preposición, un artículo en genitivo (*des*) que indica que dicho “frente” tiene determinados atributos (responde a la pregunta: ¿el frente de qué?). La presencia de un *des* requiere que éste se encuentre unido a un sustantivo, en este caso viene acompañado con *Herrenhauses*, y sabemos que es así por la flexión “-s” que esta palabra compuesta tiene al final. Para seguir adelante con el análisis es necesario recordar la estructura en alemán de “artículo-adjetivo-sustantivo”:

des	[...]	bewohnten	Herrenhauses
<i>Artículo determinado en genitivo</i>		<i>Adjetivo flexionado</i>	<i>Sustantivo flexionado</i>

En los primeros niveles de lengua se enseña usualmente lo anterior como estructura fundamental que acompaña a los sustantivos, en este caso en genitivo. En niveles más adelante probablemente los estudiantes han visto que, además de adjetivos, es posible que en alemán los atributos del sustantivo sean adverbios, preposiciones u otros sustantivos. Esto hace que los atributos entre el artículo y el sustantivo ocupen más espacio en la oración, sin embargo, todos ellos siguen, en el caso del íncipit anterior, ocupando la posición uno a pesar de que son muchas palabras. Los tres puntos contenidos en el corchete eliden atributos adicionales de *Herrenhauses*. Entonces, primero tenemos que *Herrenhaus* está habitada.

In Front des [*schon seit Kurfürst Georg Wilhelm von der Familie von Briest*] bewohnten
Herrenhauses zu Hohen-Cremmen...

Primero es importante señalar que *zu Hohen-Cremmen* indica el lugar en donde se ubica la “casa señorial” o *Herrenhaus*. Lo señalado entre corchetes del extracto anterior son dos sintagmas preposicionales que añaden información adicional a *Herrenhauses*. En el primer sintagma tenemos un *schon seit*, lo cual nos indica tiempo (“ya desde”, en español). Entonces, elidiendo al segundo sintagma preposicional tenemos que:

In Front des *schon seit Kurfürst Georg Wilhelm* [...] bewohnten
Herrenhauses zu Hohen-Cremmen...

En el frente de la casa señorial, que se encuentra en Hohen-Cremmen y que está habitada ya desde tiempos del príncipe elector o *Kurfürst Georg Wilhelm*, así es la descripción que se encuentra en la posición uno de esta oración. Ahora, añadiendo el segundo sintagma preposicional queda de la siguiente manera:

In Front des *schon seit Kurfürst Georg Wilhelm von der Familie von Briest* bewohnten
Herrenhauses zu Hohen-Cremmen...

En el segundo sintagma preposicional tenemos la preposición *von* que en este caso nos indica por quién está habitada la “casa señorial”, es decir, el agente de la oración. Está habitada por la familia von Briest. Entonces tenemos el frente de una casa señorial en Hohen-Cremmen que ha sido habitada desde tiempos del príncipe elector Georg Wilhelm y que en ese momento la estaba ocupando la familia von Briest. Todo esto precedido por la preposición “in” que nos indica el lugar en donde se lleva a cabo la acción, no hay que olvidarlo, del verbo principal: *fiel*.

Ahora bien, ya tenemos nuestro sujeto de la oración, un largo complemento de lugar que nos indica dónde se lleva a cabo la acción y cuáles son los atributos de este lugar. Sin embargo, nuestra oración todavía no ha terminado, ya que a continuación tenemos:

...fiel heller Sonnenschein *auf die mittagsstille Dorfstraße*,...

Justo antes de que la coma dé fin a nuestra oración principal, tenemos otro sintagma preposicional que fue marcado con cursivas. En este caso el *auf* nos indica la dirección que tiene la acción de caer y se presenta de la siguiente manera:

auf	die	mittagsstille	Dorfstraße
<i>Preposición</i>	<i>Artículo definido en acusativo</i>	<i>Adjetivo flexionado</i>	<i>Sustantivo</i>

Sabemos entonces que el sintagma anterior nos indica la dirección por la declinación de nuestro adjetivo en acusativo, que a su vez indica movimiento. Por otro lado, el adjetivo, flexionado en concordancia con el artículo, es un adjetivo compuesto por *mittags-* (mediodía) y *-stille* (calmado, silencioso, tranquilo). Con esta capacidad del alemán para crear palabras compuestas, también para adjetivos, sabemos que esta *Dorfstraße* (calle pueblerina o calle del pueblo) tiene la cualidad de estar tan tranquila como solo lo puede estar al mediodía (se deja a la consideración del lector qué tan tranquilo es eso). Habiendo dicho esto, terminamos el análisis del incipit de la obra. Tenemos entonces una clara luz del sol que está cayendo en una casa señorial con ciertas características ya mencionadas y que a su vez tiene la dirección arriba analizada. Luego empieza la oración subordinada de la siguiente manera:

...,*während* nach der Park- und Gartenseite hin...

El *Subjuntor* marcado en itálicas nos indica en un primer momento dos características de la siguiente oración: primero, que será una oración subordinada, por lo que es importante remitirnos al verbo final para entender su sentido. Segundo, semánticamente nos está indicando que las acciones de la oración principal y de la subordinada se llevan a cabo simultáneamente. Habiendo dicho eso, nos remitiremos al verbo conjugado de la oración que se encuentra al final:

...mit Canna indica und Rhabarberstauden besetztes Rondell warf.

Teniendo entonces al verbo *warf* (pretérito del indicativo conjugado para la tercera persona del singular), lanzar, necesitamos los siguientes elementos para dar sentido completo a este verbo: necesitamos un sujeto (sintagma nominal declinado en nominativo), quién lanza; un objeto directo (sintagma nominal declinado en acusativo), qué se lanza; y optativamente un complemento circunstancial de dirección (sintagma preposicional). Adicionalmente, podemos tener otros complementos circunstanciales que añadan contenido a la oración. Al ubicar los tres elementos anteriormente mencionados tenemos lo siguiente:

...während [...] ein rechtwinklig angebauter Seitenflügel *einen breiten Schatten* [...] warf.

Sujeto en nominativo Objeto directo en acusativo

He omitido los atributos no esenciales para el funcionamiento del verbo con los corchetes y marqué nuestro sujeto en nominativo y el objeto directo en acusativo. Estos dos sintagmas no tienen ninguna preposición. El primero se caracteriza por su declinación “-er” en el adjetivo que corresponde al género gramatical de *Seitenflügel* o ala lateral y cuyo caso nominativo nos indica que estamos hablando del sujeto de la oración. *Angebauter* (construida a modo de anexo) a su vez contiene un adverbio que lo modifica y es *rechtwinklig* que denota la forma rectangular del ala lateral. El segundo sintagma contiene tanto en su artículo como en su adjetivo la desinencia “-en” que, correspondiendo al masculino acusativo de *Schatten*, lo dota de la función de objeto directo. Como atributo tenemos que la sombra es amplia (*breit*). La acción simultánea a la de la oración principal es, en esencia, que el ala lateral de la *Herrenhaus* o casa señorial proyecta o lanza una amplia sombra. Veamos los complementos que nos ofrece la misma oración:

..., während nach der Park- und Gartenseite hin ein rechtwinklig angebauter Seitenflügel...

Complemento circunstancial

El sintagma preposicional arriba marcado contiene a la preposición *nach* que, en este caso, nos indica la dirección de adónde fue proyectada la sombra ya comentada. La declinación del artículo *die* en dativo, *der*, se relaciona y afecta a su vez con dos sustantivos compuestos hacia los que se dirige la sombra: *Parkseite* y *Gartenseite*. La sombra proyectada por el ala lateral de la casa señorial se proyecta hacia la parte del parque y del jardín que se encuentran junto a la casa. Finalmente el adverbio *hin* enfatiza la dirección de dicha acción.

...erst auf einen weiß und grün quadrierten Fliesengang und dann über diesen hinaus auf ein großes,...

Otro de los grandes complementos circunstanciales de esta oración subordinada utiliza la estructura *erst... und dann...* que nos indica de manera mucho más sutil y con mayores detalles la dirección de la sombra que se proyecta. La palabra compuesta de la primera parte es *Fliesengang* o un camino con baldosas que tienen la característica de ser *weiss und grün quadriert*, es decir, que las baldosas son cuadradas, blancas y verdes. Hacia allí se proyecta en primer lugar la sombra, y luego (*und dann*) hacia otro lugar que tiene, de nuevo, un atributo enorme. Sin embargo, *auf ein grosses* nos indica por su declinación que se trata de un sustantivo neutro, asimismo la declinación acusativa (“-es”) presente en la flexión del adjetivo.

auf ein großes, [*in seiner Mitte* mit einer Sonnenuhr und an seinem Rande mit Canna indica und Rhabarberstauden] *besetztes* Rondell warf.

Dicho sustantivo es *Rondell* (glorieta) que no sólo tiene la característica de ser grande (*gross*), sino que además tiene el atributo arriba contenido entre corchetes. Atendiendo al adjetivo que secunda a *grosses*, encontramos un verbo en Partizip II que a su vez funge como adjetivo correspondientemente declinado (“-es”), *besetztes* (ocupado).

Entre estos corchetes tenemos los atributos que le corresponden a la glorieta ocupada. Pero, ¿por qué objetos está ocupada? El sintagma preposicional “*in seiner Mitte*” nos especifica aún más que en el medio está ocupada “*mit einer Sonnenuhr*” (por un reloj solar).

El sintagma preposicional “*an seinem Rande*” nos indica que en las orillas está ocupada por “*Canna indica*” y por “*Rhabarberstauden*” que son plantas muy específicas.¹

Recordemos que todo este tiempo estas oraciones están describiendo el juego de luz y sombras del escenario en el que se desarrolla la novela. Una vez dicho esto, hay un par de datos que el lector debería tener en cuenta sobre este incipit.

I. 2 Elementos culturales a tomar en cuenta

Para complementar una lectura detallada en literatura es necesario atender a los elementos propios de *Landeskunde* y las referencias contenidas en nombres propios y demás elementos que nos remiten a lugares, objetos, personajes, momentos históricos y demás relaciones establecidas desde el texto. Al inicio del párrafo se menciona a un tal “*Kurfürst Georg Wilhelm*” quien fuera un príncipe elector de Brandenburgo en el siglo XVII. A continuación presento una imagen de este monarca acompañado con su esposa. Se recomienda que el lector preste especial atención en los elementos arquitectónicos que la pintura nos ofrece y que a su vez indague sobre las características de la arquitectura de la época:



¹ Más adelante mostraré un par de imágenes de estas plantas.

Figura 1. Porträt des Kurfürst Georg Wilhelm von Brandenburg

De acuerdo al estilo arquitectónico de su época, el lector podría suponer que la casa de la familia von Briest, al ser habitada por un príncipe elector desde el siglo XVII, contiene elementos propios de la arquitectura barroca. Por otro lado, se mencionan dos tipos de plantas al final del incipit. La *Canna indica* es un tipo de planta que produce unas flores muy bonitas que pueden ser rojas, naranjas o amarillas. El arbusto de ruibarbo (*Rhabarberstaude*) es una planta que se cultiva principalmente por su tallo que es comestible y rojo. Además, posee unas hojas especialmente grandes. Aquí presento dos imágenes de las mismas:



Figura 2. Canna indica



Figura 3. Rhabarberstaude (Rubarbo)

Considero que, al menos en el pequeño extracto que hemos analizado, estos son los tres elementos que, después de presentarlos explícitamente, complementan nuestra comprensión del texto. De esta manera, es recomendable que los estudiantes de literatura indaguen sobre las referencias que, en una primera lectura, no queden del todo claras.

I. 3 Ejercicio grupal

Después de haber leído a profundidad el incipit anterior, dibuja lo descrito por Theodor Fontane apegándote lo más posible al texto. Al terminar, compara tu producto con el de tus compañeros y discutan con ayuda del profesor cuál es el que más se acerca a la obra y argumenten por qué. Recuerda que siempre puedes (y es recomendable) regresar al texto para justificar tus argumentos.

III

Las declinaciones y los casos como constructores de sentido

Uno de los temas que cuestan más trabajo a cualquier estudiante de alemán es la introducción de los casos gramaticales a nuestro panorama lingüístico. La inclusión de éstos coadyuva a la dedicación que el análisis del texto literario requiere, especialmente por parte de los estudiantes de Letras Alemanas. Como bien sabemos, los casos y las declinaciones construirán en la lengua alemana los bloques con los que, junto con el verbo, se construirá el sentido de nuestras oraciones. En este sentido, propongo un pequeño texto de Hans Sachs sobre el que los estudiantes de Letras Alemanas requerirán prestar especial atención a los casos gramaticales en los que se encuentran los sustantivos. Esta actividad se contempla para una sesión de alemán en la Facultad de Filosofía y Letras que usualmente tiene una duración de dos horas.

III. I Elementos culturales y contexto previos al texto

Como el estudiante pudo haber discutido en sus seminarios de literatura medieval, Hans Sachs ("*Schuhmacher und Poet dazu*") es considerado como el escritor en lengua alemana más productivo del siglo XVI. Nacido en la ciudad de Nuremberg el cinco de noviembre de 1495, escribe críticamente contra los defectos morales de su ciudad y de su sociedad. Escribe a favor de determinados valores cristianos y es asiduo defensor de la Reforma y de Lutero a través de la literatura. En el último poema escrito por Sachs nos informa que ha compuesto aproximadamente 6084 obras de muy diversas longitudes. Este número ha sido objeto de muchas discusiones por parte de diversos investigadores, ya que existen germanistas que afirman que el poeta zapatero escribió mucho más. De cualquier manera, me parece que el fragmento del poema que ofrezco a continuación contiene la esencia del quehacer poético de Sachs:

als ich mein werk het inventiert,
mit großem fleiß zusam summiert
aus den sprüchbüchern umb und um,
da kam in summa summarum
aus gsang und sprüchen mit gelück
sechstausent achtundvierzig stück
aus meinen büchern überal,

e mer den minder in der zal,
on der, so waren kurz und klein,
der ich nicht het geschriben ein.
[...]
zu gottes preis, lob, rum und glori,
und das sein wort wert ausgebrei
bei christlicher gmein ferr und weit
gesangweis und gereimten worten,
und im Teutschlant an allen orten
bei alter und auch bei der jugent
das lob aller sitten und tugent
wert hochgepreiset und berümt;
(Sachs, *Summa all...*)

Importante es señalar que muchas de las obras de Sachs, en especial los *Schwänke* o farsas de carnaval, giran en torno a la representación de campesinos y, por tanto, de la vida rural en la Alemania de su tiempo. Por esta razón, propongo a continuación un ejercicio de activación de vocabulario para que el lector se familiarice con el léxico del poema. Por otro lado, se recomienda mucho la consulta de cualquiera de los tres videos de *Kalenderblatt* referidos en la sitografía de esta unidad pedagógica como parte de la contextualización del autor y de su obra, así como el diccionario *Frühneuhochdeutsches Wörterbuch* o el mismo *Pons* para aclarar cualquier duda en torno al vocabulario no contemplado en la siguiente parte de la actividad. Ambos diccionarios se refieren en la sitografía de esta unidad pedagógica.

III. 2 Vocabulario

Para la lectura de textos literarios es muchas veces necesaria una activación previa del vocabulario. El campo semántico con el que el lector se encontrará en el texto de Sachs tiene que ver con los elementos rurales de su época. Debido al uso no tan frecuente de dicho léxico en el cotidiano de los estudiantes de Letras Alemanas, propongo un juego de dominó en el que, ya sea por equipos o como trabajo grupal, los estudiantes asociarán la palabra con una imagen p con una definición para adquirir el vocabulario necesario. Construirán la cadena de palabras e imágenes al juntar cada sustantivo con su imagen o definición respectiva. El inicio se encuentra en la primera ficha con la palabra *Anfang* y el final en la ficha con la palabra *Ende*. Se recomienda sacar una copia de las páginas que contienen las imágenes y enmascar cada ficha para la actividad. En caso de que el aula sea virtual, se recomienda usar alguna

plataforma que permita ejercicios de asociación imagen-concepto como “Kahoot” o “Quizizz”.



Heu



Ställ



Rind



Tennen



Mist



Hennen



Acker



Pflug



Koren



Flegel



Scheit



Schlegel



Säuen




Pflaumen




Kast




Kirchweih	
-----------	---

Ars	>>Bewegung, ortsveränderung: später besonders die rasche, kurze bewegung.<<
-----	---

Ruck	
------	---

Spiesse	
---------	---

Huf	>>Koseform des Namens Jacob als Bezeichnung eines dummen Menschen.<<
-----	--

Jäckel	
--------	---

Leder	
-------	---

Heckel	Ende
--------	-------------

III. 4 Actividad de lectura

A continuación se presenta el texto. Se recomienda que el docente lea en voz alta el título del poema y pregunte a los estudiantes sobre sus primeras impresiones y expectativas al escuchar este título. Después se recomienda la lectura individual para luego comentar las impresiones después de leer el texto. Vale la pena aclarar que en el poema viene incluido un léxico propio del ámbito alemán suizo y austriaco, con el que Sachs estaba ciertamente emparentado al haber nacido en Nuremberg.

Der verkehrt Bauer.

In Jorg Schillers Hofton.

Ein Dorf in einem Baueren saß,
 der geren Milch und Löffel aß
 mit einem großen Wecke;
 vier Wägen spannt er an ein Pferd,
 sein Küch stand mitten in dem Herd,
 vier Haus so hätt sein Ecke;
 wohl um sein Zäun so ging ein Hof,
 aus Käs macht er viel Millich,
 in das Brot schob er sein Backof;

von Gippen war sein Zwillich.
 Mitten in seinem Ofen stand sein Stuben,
 Feld grub er aus den Ruben,
 voll Stadel lag sein Heu,
 aß zwei Bad auf ein Ei.

Drei Ställ hätt er in einem Rind,
 zwölf Weib hätt' er mit seinem Kind,
 auf Weiz drasch er sein Tennen.
 Vor seinem Hund hing ein bös Haus,
 viel Katzen fing sein starke Maus,
 viel Mist loff auf sein Hennen.
 Mit dem Acker fuhr er gen Pflug,

drasch mit Koren sein Flegel,
den Wald er aus dem Brennholz zug,
klob mit eim Scheit sein Schlegel;
viel schöner Gärten hätt er auf seim
Baumen,
mit Säuen mäst' sein Pflaumen,
voll Kast sein Koren was,
voll Wiesen stund sein Gras.

Ein Dorf in einer Kirchweih ward,
sein Ars steckt er auf die Spitzbart,
nahm sein Ruck auf den Spieße.
Auf seinem Huf trug er ein Tanz

Und Trat gar fleitlich an den Kranz,
do Jäckel ihn der stieße.
Da schlug er ihm das Maul in d' Faust,
der Leder zog von Jäckel,
dem Messer mit dem Bauren laust,
ein Richter gwann der Heckel.
Neun Plätz warden auf diesem Mann
erschlagen,
auf sie der Kirchhof tragen.
Die Zeit in Klag verzehrt,
das Hinter fürher kehrt.
(Sachs, 354-355)

Como ejercicio de reconocimiento de los casos gramaticales, se presentan una serie de oraciones tomadas del poema anterior. Recomendamos al profesor escribirlas en el pizarrón, ya sea virtual o físico, y distinguir con colores los casos en los que se encuentra cada sustantivo. Para ello la propuesta es, primero, distinguir claramente el verbo. Luego, marcar con **rojo** los sustantivos o pronombres en caso nominativo, con **azul** los sustantivos/pronombres en caso acusativo y con **verde** los que se encuentran en dativo. A partir de ello, distingan qué sentido tienen esas oraciones con sus elementos dispuestos de esa manera y pongan especial atención a las preposiciones. Discutan en grupo cuál podría ser el sentido que esas oraciones tendrían normalmente y reescribanlas con las reglas gramaticales que ya conocen.

Ej. ...*zwölf Weib* [*hätt*] *er mit seinem Kind*...

En la oración anterior tenemos que el pronombre *er* es el sujeto de la oración. A este sujeto lo acompaña el verbo *haben*. Como resultado de la preposición *mit*, *seinem Kind* funge como complemento preposicional en dativo. Por su parte, *Zwölf Weib* tiene la función de complemento directo o complemento acusativo. Siguiendo este sentido, la oración indica que él (*er*, el granjero) tuvo doce esposas con su hijo.

Cuando la oración en su sentido más verosímil sería: *Er hatte zwölf Kinder mit seiner Weib (mit seiner Frau)*. Es decir, que tuvo doce hijos con su esposa. Por lo que la oración reescrita y señalada con colores quedaría de la siguiente manera:

Er [hatte] zwölf Kinder mit seiner Weib.

1. *...voll Stadel lag sein Heu...*
2. *...viel Katzen fing sein starke Maus...*
3. *...Da schlug er ihm das Maul in d' Faust ...*
4. *...aus Käs macht er viel Millich ...*
5. *... Mitten in seinem Ofen stand sein Stuben ...*
6. *... den Wald er aus dem Brennholz zug ...*
7. *...auf Weiz drasch er sein Tennen ...*
8. *...Neun Plätz warden auf diesem Mann erschlagen ...*
9. *...Vor seinem Hund hing ein bös Haus ...*
10. *... Mit dem Acker fuhr er gen² Pflug ...*
11. *... voll Wiesen stund sein Gras ...*
12. *... viel schöner Gärten hätt er auf seim Baumen ...*

BIBLIOGRAFÍA

² gen = gegen/nach

Conrado, D. (2004) *Canna indica* [Fotografía].

<https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/c4/Cannaindica.jpg>

Czwiczek, M. (1635-1640) *Porträt des Kurfürst Georg Wilhelm von Brandenburg* [Pintura al óleo].

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:GeorgWilhelm.1635.Ausschnitt.JPG?uselang=es#/media/File:Georg_Wilhelm_von_Brandenburg_und_Gemahlin_Manteltiger_Czwiczek.jpg

Fontane, Theodor. *Effi Briest*. (en línea)

http://www.digbib.org/Theodor_Fontane_1819/Effi_Briest_.pdf (Consultado el 9 de octubre del 2021).

Janacs, Christoph. “Diegos Totenkopf”. *Der Gesang des Coyoten*.

Maksim. (2006) *Rabarberstelen* [Fotografía].

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/81/Rabarber_stelen.jpg

Plan de estudios de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

http://modernas.filos.unam.mx/wp-content/uploads/2020/11/TOMO-I-Plan-de-Estudios-2020-Letras-Modernas_Rev-UCA_130820-161020.pdf (En línea)

Sachs, Hans. *Lieder, Gedichte, Spiele*. Phaidon Verlag. Stuttgart: 1987. p. 354-355

Sachs, Hans. *Summa all meiner gedicht vom 1514. jar an bis ins 1567. jar*. (En línea). <

[http://www.zeno.org/Literatur/M/Sachs.+Hans/Gedichte/Spruchgedichte+\(Auswahl\)/Summa+all+meiner+gedicht](http://www.zeno.org/Literatur/M/Sachs.+Hans/Gedichte/Spruchgedichte+(Auswahl)/Summa+all+meiner+gedicht) > [Fecha de consulta: 6 de noviembre del 2021]

Trejo, Ivan. *Entrevista con Christoph Janacs* [fotografía]. UAM [Entrevista con Christoph Janacs](#)

SITOGRAFÍA:

Frühneuhochdeutsches Wörterbuch. (En línea). <<https://fwb-online.de/>> [Fecha de consulta: 6 de noviembre del 2021]

Kalenderblatt. *DLF 05.11.2019 Hans Sachs vor 525 Jahren geboren. Ein Schuhmacher mit poetischem Auftrag*. (En línea). < <https://www.youtube.com/watch?v=NC8Z69uXPTs>

> [Fecha de consulta: 6 de noviembre del 2021]

Kalenderblatt. *MDR 05.11.1494 Hans Sachs geboren*. (En línea). <

<https://www.youtube.com/watch?v=9btcj3mapuo> > [Fecha de consulta: 6 de noviembre del 2021]

Kalenderblatt. *WDR 05.11.1494 - Geburtstag des Dichters Hans Sachs*. (En línea).
<<https://www.youtube.com/watch?v=yXALMAzCf8k> > [Fecha de consulta: 6 de noviembre del 2021]

Pons. (En línea).
<<https://es.pons.com/traducci%C3%B3n/espa%C3%B1ol-alem%C3%A1n> > [Fecha de consulta: 6 de noviembre del 2021]

Catrinatas

<http://www.catrinatas10.com/wp-content/uploads/2016/07/historia-catrinatas-leyenda-6.jpg>
<https://img.culturacolectiva.com/content/2012/11/posadazapatista.gif>
<https://juanmalcala.es/wp-content/uploads/2013/01/posada-8.jpg>
<https://blogs.unitec.mx/vida-universitaria/calaveras-de-guadalupe-posadas-herencia-diseno-mexicano/>
<https://i.ebayimg.com/images/g/wtsAAOxydl5SK3dK/s-l400.jpg>
<https://turistasapie.files.wordpress.com/2016/11/catrinatas-artesanales-mc3a1s-que-la-imagen-d-e-la-muerte-en-mc3a9xico.jpg?w=640>
<https://viveloensaltillo.com/wp-content/uploads/2018/12/1254x851katrina-768x521.png>

Mercado de Sonora

<https://s3.amazonaws.com/rytvmx/wpmedia/2020/06/15145334/mercado-de-sonora.jpg>
<https://s3.amazonaws.com/rytvmx/wpmedia/2020/06/15145334/mercado-de-sonora.jpg>
<https://d36tnp772eyphs.cloudfront.net/blogs/2/2019/05/mercado-de-sonora-04.jpg>
<https://img.chilango.com/2018/04/7.jpg>
<https://d36tnp772eyphs.cloudfront.net/blogs/2/2015/06/mercado-de-la-merced-mexico-940x627.jpg>
https://static.wixstatic.com/media/c53453_eccb40ffd4494131972d28a8cfeead86~mv2.png/v1/fill/w_560,h_320,al_c,q_85,usm_0.66_1.00_0.01/Mercado%20Sonora.webp

Remedios

https://img.maspormas.com/2016/04/Mercado_Sonora_Productos_Dia_Muertos-5.jpg
<https://img.chilango.com/2020/11/remedios-del-mercado-de-sonora.jpg>
<https://i1.wp.com/noticieros.televisa.com/wp-content/uploads/2017/12/mercado-de-sonora-1.jpg?resize=1280%2C960&ssl=1>
<https://flviajero.files.wordpress.com/2015/02/mercadosonoradf.jpg>
<https://www.chicagotribune.com/resizer/f7R1qS6VTk8u2NZHJyGKbvNwdjY=/1200x0/top/arc-anglerfish-arc2-prod-tronc.s3.amazonaws.com/public/JINU64XZURHPJABUQX5ZKW7KGA.png>

Portada

https://www.wikihow.com/images_en/thumb/2/21/Celebrate-D%C3%ADa-de-los-Muertos-%28Day-of-the-Dead%29-Step-1-Version-2.jpg/v4-460px-Celebrate-D%C3%ADa-de-los-Muertos-%28Day-of-the-Dead%29-Step-1-Version-2.jpg.webp

<https://www.dondeir.com/wp-content/uploads/2018/10/panteon-patzcuaro.jpg>

https://wpdicta-ha-staticfiles-media-v1.s3.amazonaws.com/wp-content/uploads/2020/10/30071702/SU1_ALTARES01-420x343.jpg